

TALLER DE COSTURA MUNICIPAL: BARRIO COLÓN, PROPONE:

ANTIGUO POBLADOR SUNCHALENSE.

El taller de costura del Barrio Colón propone a una de sus concurrentes, Selva Ramos, como antiguo poblador. Ella comenzó con el taller hace 29 años, siempre asistió con su bolso cargado de costuras para nietos y conocidos.

Selva nació en la zona rural de Sunchales el 28 de enero de 1933 en la estancia de Boero, donde sus padres estaban como puesteros. Eran seis hermanos y su mamá los traía en sulki a la escuela Nacional N° 169, asistió hasta 3er grado, después ya tuvo que empezar a trabajar.

Con el tiempo su padre pudo comprar un terreno y construyó su casa. En la actualidad Selva sigue habitando en la misma vivienda, donde guarda recuerdos de un Sunchales que se fue transformando y que ella recorrió en bicicleta hasta hace muy pocos años.

Trabajó toda su vida para familias en la limpieza de sus hogares. En las tardes del taller de costura siempre recupera alguna anécdota y las relata provocando sonrisas. No se detiene en hilvanar, su costura es una excusa y su bolsa siempre está con algo para arreglar. En sus comienzos llegaba con telas y moldes para fabricar ropa para sus nietos, los de sangre y los del corazón. Ahora tiene siempre un proyecto que va y viene, desde su casa al salón. Contiene en su costurero todo lo necesario: agujas, tijeras, centímetro y demás, pero los usa poco, prefiere sacar su taza, preparar un mate cocido y conversar con cada una de las asistentes.

Selva tiene 89 años, sabe que el taller durante el mes de julio prepara un chocolate para anticiparse al receso invernal y por eso no puede faltar. Cada fin de año se ocupa de conseguir quien la busque para la despedida. Pronto a festejar los 30 años del taller ella sigue la tensión de la costura, sabe que "si se afloja" no servirá, y que "si está muy tensa" la prenda se descoserá. Como la vida misma.

Es de Sunchales, lo vio crecer y ella creció con él. Formó una familia y sigue ocupada en los cambios de esta ciudad, no olvida sus calles de tierra, el alambrado alrededor de la plaza, la "yapa" en el almacén de ramos generales, las primeras calles pavimentadas y su barrio Colón.

Todo está en su memoria, solo hay que acercarse, empezar a descoser y dejar fluir en su charla los ayeres cargados de tiempos felices. Los otros, ya no están.

Alumnas del Taller de costura del Barrio Colón.

